

EL CAZADOR

POR

MIGUEL ARTECHE

En el momento justo:
(aguas intactas, quizá suaves campanas
entre la madrugada):
en el preciso instante,
sin saber adónde
ni de dónde,
a tientas:
en el momento de

partir

o bajar, bajar
hacia abismos
donde no hay cisnes ni muslos de Leda,
y sólo búhos, búhos, búhos en la frente,
hacia lo que no conocías
y apenas sospechabas,
a oscuras,
en un ir errante,
perdido el Reino:
en el momento justo,
en las nieblas de las nieblas
llamaste:

¡Francisca!,

¿quién te oía?:

en el momento
sin antes
ni después,
sin Alba de Oro,
tendido en el Barco
(mares de ceras, mil ojos sin princesas
que cantar, ¿o las oyes
entre las brumas de la espuma?):
en el momento de zarpar,
de sumergirte en tantos climas,

